

## UPAU: un caso único de derecha estudiantil en democracia\*

### UPAU: a unique case of right-wing students in democracy

Yann Cristal<sup>1</sup>

#### Resumen

Este trabajo examina a la agrupación de derecha universitaria UPAU (Unión Para la Apertura Universitaria), que llegó a ser la segunda fuerza estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en el último tercio de los años ochenta. Con un posicionamiento explícito hacia la derecha y un planteo de que los centros de estudiantes debían abstenerse de «hacer política», UPAU fue la contracara de la primavera democrática en la universidad y un caso testigo del desencanto que vivieron amplios sectores en relación con las expectativas iniciales con la democracia del '83. En función de estas problemáticas, nos proponemos analizar el crecimiento de UPAU en la UBA durante los años ochenta, su programa y las características de su militancia, así como su impacto sobre las organizaciones estudiantiles y la universidad en esos años. Estos rasgos hicieron de UPAU un caso único, no sólo en la postdictadura argentina, sino en la propia

#### Abstract

This paper examines the right-wing university group UPAU (Unión Para la Apertura Universitaria), which became the second largest student force at the University of Buenos Aires in the last third of the 1980s. With an explicit position towards the right and a proposal that the student unions should refrain from «doing politics», UPAU was the reverse of the «democratic spring» at the university and a key case of the disenchantment experienced by broad sectors in relation to the initial expectations with the democracy of 1983. Based on these problems, we propose to analyze the growth of UPAU in the UBA during the eighties, its program and the characteristics of its militancy, as well as its impact over the student organizations and the university in those years. These characteristics made UPAU a unique case, not only in the Argentine post-dictatorship, but also in the history of student movement in our country.

---

\* Trabajo recibido: 18-03-2023. Aceptado: 30-05-2023.

<sup>1</sup> Doctor en Historia y Profesor en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Becario postdoctoral del CONICET con sede en IDAES-UNSAM. Docente de la UBA y director del Museo de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ingeniería – UBA. Se especializa en temas de historia reciente y ha publicado numerosos artículos sobre la historia del movimiento estudiantil argentino entre 1983 y 2001. Próximamente publicará un libro sobre la temática editado por EUDEBA. Es también guionista cinematográfico por la ENERC-INCAA. Correo electrónico: ycrystal@yahoo.com

historia del movimiento estudiantil en nuestro país.

**Palabras clave:** UPAU - Movimiento estudiantil - Universidad de Buenos Aires - Derechas - Democracia

**Keywords:** UPAU - Student movement - University of Buenos Aires - Right-wing groups - Democracy

## Introducción

En 1988, a cinco años del retorno de la democracia en la Argentina, la agrupación de derecha universitaria UPAU (Unión Para la Apertura Universitaria) llegó a dirigir cuatro centros de estudiantes en la Universidad de Buenos Aires y a disputar palmo a palmo la dirección del movimiento estudiantil a la radical Franja Morada (FM). En ese marco, UPAU se enorgullecía, tras un año de conducción en el Centro de Estudiantes de Derecho, de que «el Centro no sacó ni una sola declaración política en todo el año», mientras su plataforma electoral en la Facultad de Ingeniería destacaba que «hemos logrado que la actividad política en la facultad disminuyera considerablemente».<sup>2</sup> De este modo, UPAU aparecía como la contracara del proceso de fuerte politización que había marcado a la universidad durante la «primavera democrática», con Franja Morada como agrupación más emblemática. UPAU fue, a su manera, una expresión de la crisis de la universidad alfonsinista y un caso testigo del hondo desencanto que atravesaron amplios sectores de la sociedad argentina en el último tercio de la década de 1980.

En función de estas cuestiones, este artículo busca analizar el crecimiento y las características de UPAU en la Universidad de Buenos Aires durante la postdictadura argentina. Junto a una reconstrucción de su recorrido y desarrollo, nos interesa analizar cómo su programa combinó un posicionamiento explícito a la derecha del espectro político (y un vínculo abierto con la Unión del Centro Democrático -UCedé- de Álvaro Alsogaray), con una inscripción dentro de los valores de la democracia republicana y de la propia democracia universitaria, en relación a ciertos principios de la Reforma Universitaria. A partir de esta particular configuración de ideas, que hizo de UPAU un caso único en la historia del

---

<sup>2</sup> UPAU (1988). Plataforma de las elecciones del centro de estudiantes de Derecho UBA. UPAU (1988). Plataforma de las elecciones del centro de estudiantes de Ingeniería UBA. Archivo personal de Guillermo Rocha.

movimiento estudiantil argentino del siglo XX, es posible aproximarse también a los alcances y límites de la democracia reinstaurada en el '83 y de su universidad. Asimismo, el análisis de esta agrupación opera como un prisma desde el que mirar las problemáticas y tensiones de la democracia argentina en la actualidad, en un contexto de avance de las derechas a nivel nacional y regional.

Este trabajo se nutre e intenta contribuir a tres campos de estudios con un importante desarrollo en las últimas décadas: la historia argentina reciente, la historia del movimiento estudiantil en nuestro país, y la historia de las derechas en la Argentina. En primer lugar, la historia reciente aportó nuevas perspectivas a temáticas y períodos que no habían sido abordados desde la disciplina histórica (Franco y Lvovich, 2017), entre ellos, la postdictadura argentina (Feld y Franco, 2015; Suriano, 2005; Gordillo, 2013; Ferrari, 2014). No obstante, el lugar de las organizaciones estudiantiles y la universidad en la transición democrática casi no fue examinado por estos trabajos. En relación con la historia del movimiento estudiantil argentino, desde la década de 2000, se verifica el despliegue de nuevas investigaciones y la publicación de diversas compilaciones (Bonavena, Califa y Millán, 2007; Buchbinder, Califa y Millán, 2010; Agüero y Eujanian, 2018; Buchbinder, 2018). Sin embargo, el período posterior a la última dictadura es posiblemente el menos tematizado dentro del siglo XX, con algunos trabajos sobre la normalización universitaria en distintas casas de estudio (Cristal, 2018a; Servetto y Chabrando, 2012; Pozzoni y Castro, 2019; Monasterolo, 2020; Touza, 2007) y sobre agrupaciones como Franja Morada (Beltrán, 2013; Muñiz, 2018) o las fuerzas de izquierda en ese marco (Cristal y Seia, 2018). En relación con UPAU, el trabajo de Valeria Manzano (2018) ha avanzado en consideraciones relevantes, sobre las que nos apoyamos para realizar este escrito. Finalmente, la historia de las derechas es otro campo con un desarrollo relevante (Bohoslavsky, Echeverría y Vicente, 2021; Bohoslavsky, 2018; Besoky y López Cantera, 2020) y con una creciente actualidad a partir del avance de expresiones vinculadas a ese espectro político en América Latina en los últimos años. Justamente, el último número de la revista *Estudios* dedicó un dossier a esta temática. No obstante, dentro de este sub-campo, los años ochenta cuentan aún con muy pocas indagaciones.

Para desarrollar este artículo nos basamos en un conjunto de fuentes que incluyen referencias hemerográficas, materiales producidos por UPAU y otras agrupaciones como volantes y plataformas, entrevistas a

ex dirigentes estudiantiles y series estadísticas sobre comicios estudiantiles en la UBA, reconstruidas a partir de distintas referencias. A la vez, nos concentramos en el desarrollo de UPAU en la Universidad de Buenos Aires, su lugar de origen y de mayor desarrollo, si bien por momentos ampliamos la mirada a otras universidades. Establecemos como recorte temporal el período que va del año 1983, con las primeras elecciones estudiantiles, al año 1990, momento de declive de UPAU en la UBA. Organizamos el trabajo en tres apartados: en el primero, rastreamos los orígenes y desarrollo de UPAU entre 1983 y 1987, ligándolo con diferentes elementos del contexto nacional y universitario. En segundo lugar, analizamos con detenimiento el programa de UPAU y las características particulares de su militancia. Finalmente, en el tercer apartado, nos concentramos en las causas de su retroceso dentro de la universidad.

A modo de hipótesis, planteamos que el estudio de una agrupación como UPAU nos permite acercarnos a una mirada más amplia y compleja sobre la llamada transición a la democracia en la Argentina. Por un lado, intentamos mostrar que UPAU fue, a su modo, el reverso de las aspiraciones y las promesas del sistema republicano reinstaurado en 1983, expresadas en la universidad por Franja Morada. A la vez, paradójicamente, la propia fuerza del nuevo ideal democrático, impuso una frontera-límite a las características de la derecha política en los '80, al menos en sus expresiones más masivas, que, de forma algo novedosa para esa tradición política en la Argentina, se inscribían ahora dentro de los valores de la democracia restaurada. Esa combinación, junto a otros rasgos singulares ligados al terreno universitario, hizo de UPAU un caso muy particular tanto en para la historia reciente argentina como para la historia del movimiento estudiantil en nuestro país.

## **Orígenes y desarrollo de UPAU en la UBA**

UPAU tuvo un origen muy preciso: fue fundada en la Facultad de Derecho de la UBA en 1983 como fusión de distintos grupos de estudiantes liberales y juventudes de los llamados partidos de centro.<sup>3</sup> El componente más importante era la Fuerza Universitaria Democrática (FUD), creada en 1982 por Carlos Maslatón, quien pronto se transformaría en el referente principal de UPAU. A la FUD se sumaron la juven-

---

<sup>3</sup> Sobre los llamados partidos de centro en esos años ver: Mansilla (1984).

tud del Partido Federal, la juventud del Partido Federalista de Centro y miembros del Partido Demócrata Progresista y del Partido Demócrata. En 1983, sólo se presentaron en Derecho y lograron un cargo en la comisión directiva del centro.<sup>4</sup>

El contexto de surgimiento de UPAU tiene que ver con la reorganización de los centros de estudiantes a la salida de la última dictadura. En un marco de creciente presencia de las organizaciones estudiantiles en la escena política y universitaria, Franja Morada, brazo estudiantil de la Unión Cívica Radical, se alzó entonces con la conducción de 8 de los 13 centros de estudiantes de la UBA y la FUBA - Federación Universitaria de Buenos Aires (Cristal, 2018). Los horizontes de sentido sobre los que Franja cimentó su hegemonía tenían claros puntos de contacto con los que marcaron la campaña presidencial de Raúl Alfonsín en 1983: la crítica a la «violencia» del pasado, y la reivindicación de la democracia como nuevo ideal para la sociedad argentina.

UPAU, desde el andarivel de la derecha o centro-derecha, no fue ajeno a esas configuraciones de sentido. Por ejemplo, su plataforma de las elecciones del centro de Derecho de 1983 afirmaba que «la universidad del '73-'76 es simplemente violencia y no política universitaria bien entendida».<sup>5</sup> A la vez, si bien UPAU no formaba parte del Movimiento de Juventudes Políticas que nucleaba a la mayoría de las juventudes de los partidos de la época, en el congreso de la FUBA del '83, integró la Lista de Unidad Nacional que llevó a Franja a la conducción, junto a la mayor parte de las agrupaciones estudiantiles del período. El principal referente de UPAU justificaba su participación en estos términos: «lo hicimos porque entendíamos que había que dar un aval a la lista que veíamos como la lista de la democracia».<sup>6</sup> Como veremos, esta inscrip-

---

<sup>4</sup> Existen pocos antecedentes de una agrupación como UPAU en la UBA. Un caso es el del Movimiento Universitario de Centro (MUC) que ganó el Centro de Estudiantes de Derecho en 1961-62 y en 1965. Según Califa (2014: 219), en los materiales del MUC «pulsan los motivos anticomunistas y las denuncias de infiltración» y algunos de sus miembros pertenecían al Partido Cívico Independiente, dirigido por Álvaro Alsogaray. Según Alejandra Gómez (1994: 81), «la integran liberales y conservadores y entre sus reivindicaciones se encuentra la no participación del centro de estudiantes en actividades políticas». En cualquier caso, la presencia del MUC a nivel UBA fue mucho menor a la que lograría UPAU en los ochenta.

<sup>5</sup> UPAU (1983). Plataforma para las elecciones del Centro de Estudiantes de Derecho. Archivo CeDInCI, COL-002.3-2.3.2.-2.3.2.2.-Caja 1, Carpeta N-Z.

<sup>6</sup> Testimonio de Carlos Maslatón citado en Toer (1988: 227).

ción dentro de los valores democráticos, constituyó un límite clave para entender el crecimiento de UPAU en los ochenta.

Cabe destacar que en las primeras elecciones de centros en el '83, la segunda fuerza detrás de Franja Morada habían sido las agrupaciones independientes «de derecha», cuyos postulados eran «apolíticos». Por ejemplo, la lista que ganó las primeras elecciones en Farmacia y Bioquímica «no hace ningún planteo acerca de la situación del país ni tiene programa al respecto, solamente menciona reivindicaciones locales», mientras Nobis, de Filosofía y Letras, afirmaba: «queremos una Universidad al margen de todo activismo político, adoctrinamiento y desorden».<sup>7</sup> Con un 23% de los votos totales, este sector expresaba un peso importante de concepciones afianzadas durante los años de dictadura: la idea de distanciarse de la política y atenerse a buscar mejoras en las condiciones de estudio.

Los años iniciales del gobierno de Alfonsín marcaron un gran protagonismo de las organizaciones estudiantiles en la escena nacional. Con la hegemonía de Franja Morada, se constituyó un movimiento estudiantil «respetable», comprometido con los nuevos valores democráticos, que tuvo amplia trascendencia en las definiciones del período de la normalización universitaria (Cristal y Seia, 2021). A la vez, la expansión de la matrícula fue generando los primeros problemas de la universidad alfonsinista, como puso de relieve la instauración, en 1985, del Ciclo Básico Común (CBC) como primer año de las carreras de la UBA. El CBC fue presentado como una forma novedosa de combinar un ingreso sin restricciones con la nivelación de los estudiantes que provenían del colegio secundario, pero generó nuevas dificultades por el déficit de infraestructura frente a la masiva inscripción. Por ejemplo, para más de 65.000 alumnos se dispusieron sólo tres sedes, que contaban en total con escasas 65 aulas.<sup>8</sup>

En estos años, el crecimiento de UPAU fue progresivo y sostenido, y se consolidó a partir de la crítica a Franja Morada y la universidad en democracia. En 1984, los liberales se expandieron a Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y Naturales e Ingeniería de la UBA, y en 1985 se

---

<sup>7</sup> Los independientes triunfaron por un gran margen en Farmacia y Bioquímica (3 de junio de 1983). *La Voz*, s.n.p. Nobis (1983). Volante de las elecciones del CEFyL. Archivo del Centro de Documentación «Universidad y Dictadura» (FFyL-UBA).

<sup>8</sup> El periodismo tuvo acceso a las tres sedes donde se dictará el C.B. (20 de marzo de 1985). *Clarín*, s.n.p.

produjo un importante avance: se presentaron en todas las facultades porteñas, en unas quince facultades del interior y ganaron el primer centro a nivel nacional: Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo. Ese año, ocurrieron otros dos hechos de trascendencia para la agrupación. Por un lado, UPAU ganó un plebiscito realizado en la Facultad de Derecho con su posición de no innovar en relación al plan de estudios de Abogacía, frente a la postura contraria sostenida por el resto de las agrupaciones, y con ese impulso quedó a cinco votos de desplazar a FM de la conducción del centro.<sup>9</sup> También en 1985, UPAU decidió integrarse a la UCeDé, a través de la afiliación de varios de sus principales dirigentes, aunque UPAU como tal permaneció como agrupación autónoma.

El año del despegue definitivo de UPAU fue 1987. Ese año, signado a nivel nacional por la crisis del radicalismo y su primera derrota electoral, fue también el de la crisis de la universidad alfonsinista. En el segundo cuatrimestre, una huelga docente en reclamo de aumento salarial paralizó las universidades por más de dos meses. UPAU era la única agrupación que criticaba abiertamente a los docentes. «Los únicos perjudicados somos los alumnos» sostenían en un boletín y afirmaban que «la medida de fuerza está destinada contra el alumnado que es utilizado como un medio de presión en la pulseada entre el gremio docente y las autoridades».<sup>10</sup> A fines de ese año, UPAU dio el «batacazo»: ganó cuatro centros de estudiantes (Derecho, Ingeniería, Arquitectura y Veterinaria) y la Secretaría General de la FUBA, quedando a sólo cuatro votos de desplazar a Franja de su conducción.<sup>11</sup> A partir de ese momento, todas las miradas se concentraron en el sorprendente avance liberal en la universidad.

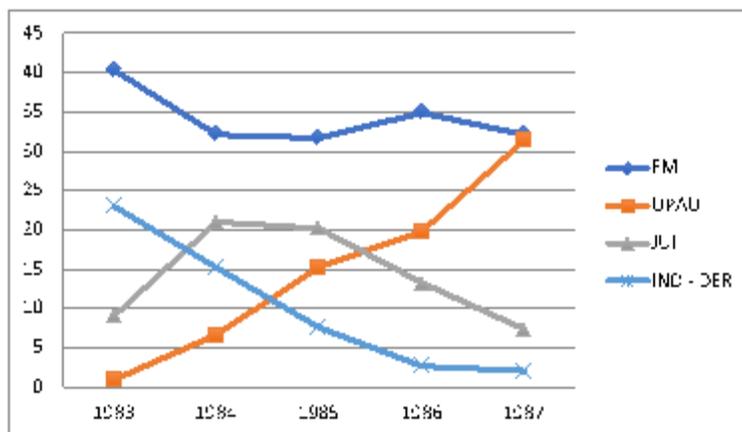
---

<sup>9</sup> Holgado triunfo de UPAU en Derecho (2 de julio de 1985). *Clarín*, p. 33.

<sup>10</sup> UPAU (septiembre de 1987). Los únicos perjudicados somos los alumnos [boletín, Facultad de Agronomía]. Archivo CeDInCI, COL-002.3-2.3.2.-2.3.2.2.-Caja 1, Carpeta N-Z.

<sup>11</sup> Un liberal es secretario general de la FUBA (27 de diciembre de 1987). *Clarín*, p.1.

**Gráfico 1: Evolución porcentual por agrupación 1983-1987 (sobre votos UBA)**



Fuente: Elaboración propia

### Programa y características de la militancia liberal

El programa de UPAU combinaba posiciones declaradamente de derecha con la afirmación de que no debía hacerse política en los centros de estudiantes. Según Carlos Maslatón, «nunca escondimos que éramos militantes políticos (...) que adheríamos a las ideas liberales económicas, liberales políticas», de modo análogo a otro dirigente de UPAU, quien declaraba que «Nosotros directamente hablábamos de derecha, la centroderecha es una cosa para que se digiera mejor la palabra, pero a nosotros no nos da vergüenza decir que somos de derecha, todo lo contrario».<sup>12</sup> A la vez, Juan Curutchet, presidente electo del centro de Derecho en 1987, afirmaba entonces que: «Para nosotros aquel que esté interesado en hacer política que la haga en un comité o en una unidad básica, pero no en la universidad. Nuestras banderas son estrictamente gremiales y académicas».<sup>13</sup> UPAU criticaba la «politiquería» de los centros (identificada con Franja Morada) y su falta de eficiencia en la provisión de

<sup>12</sup> Entrevista a Carlos Maslatón, realizada por el autor, 2018. Testimonio de un ex dirigente de UPAU citado en Arriondo (2015: 213).

<sup>13</sup> Una universidad apolítica (13 de octubre de 1987). *Página 12*, p. 7.

servicios que pudieran «mejorar la estadía de los estudiantes en las Facultades».<sup>14</sup>

Esta apelación a la ineficiencia de los centros estaba ligada a una crítica de la universidad alfonsinista, cuya crisis se debía, según UPAU, a una «gestión ineficiente» y no al «verso del presupuesto».<sup>15</sup> Como medidas para superar la crisis de la UBA, UPAU planteaba la eliminación del CBC y el restablecimiento de exámenes de ingreso, aunque sin cupos. También proponía la vinculación de la universidad con empresas privadas como forma de generar recursos. Los centros de estudiantes debían limitarse entonces a brindar servicios al «estudiante común» y a plantear políticas universitarias que superaran la «ineficiencia». Esta apelación de UPAU a las necesidades del «estudiante común» era coincidente con la apelación al *hombre común* de la UCeDé a nivel nacional, imaginado, según Altamirano (1989: 43), como un

individuo que con prescindencia de su condición social (asalariado o capitalista, rico o pobre) sufre bajo la opresión de un Estado intervencionista, de una burocracia pública ineficiente, de unos servicios deteriorados que ésta administra y, en general, de todos los productos de las ideologías estatistas y colectivistas.

De este modo, la crisis de la universidad alfonsinista fue el telón sobre el que UPAU dio su gran salto y la profundidad de dicha crisis posiblemente explique por qué los liberales obtuvieron en la UBA el doble del porcentaje de votos que consiguió la UCeDé en la Capital en las elecciones legislativas nacionales de 1987.

En este contexto, así como en 1983 las ideas de Franja Morada habían generado su influjo sobre el resto del arco político estudiantil, ahora los planteos de UPAU dejaban su marca incluso dentro de la agrupación radical, volcada cada vez más hacia planteos reivindicativos o gremiales. Por ejemplo, en las elecciones de Medicina de 1987, su consigna principal fue «Franja Morada es garantía de trabajo».<sup>16</sup> Más sugerentes aún resultan las declaraciones del presidente electo de la FUBA por Franja

---

<sup>14</sup> Helfgot, M. (20 de octubre de 1986). Un sorpresivo avance liberal. *Clarín*, p. 33.

<sup>15</sup> UPAU (1986). Plataforma electoral Facultad de Ingeniería 1986-1987. Archivo personal de Guillermo Rocha.

<sup>16</sup> Franja Morada (1987). Plataforma de las elecciones del Centro de Estudiantes de Medicina. Archivo personal de Guillermo Rocha.

<sup>17</sup> Franja Morada se autocritica. (30 de diciembre de 1987). *Página 12*, p. 6.

Morada en el congreso de ese año, quien abogó por el aumento del presupuesto educativo, pero agregó que «es necesario desarrollar formas de autofinanciación, como consultorías, tareas de apoyo técnico y asesoramiento, cooperadoras, fundaciones y exención de impuestos a empresas que hagan aportes a las universidades».<sup>17</sup>

Cabe destacar dos elementos más en relación con el programa de la agrupación liberal. El primero es que, a diferencia de muchas expresiones de derecha previas, UPAU se inscribió dentro de los valores de la democracia reinstaurada. Formó parte como vimos de la lista unitaria del congreso de la FUBA del '83 y fue crítica de la política universitaria del «Proceso». A la vez, reivindicaba aspectos de la Reforma Universitaria como la autonomía, el cogobierno o la libertad de cátedra. Como señaló Manzano (2018b: 184), UPAU «hizo profesión de fe democrática en lo referente a la vida política nacional y «reformista» en relación con la vida universitaria». De este modo, la demarcación de UPAU con respecto a la dictadura y su defensa de la autonomía universitaria fueron límites clave para permitir su crecimiento en la UBA de los ochenta. Esta reivindicación del cogobierno universitario se combinaba con una crítica abierta hacia otras formas de organización estudiantil, como las asambleas: «esa frase tan común en alguna época de que la asamblea es soberana y puede decidir sobre cualquier cosa no es nada más que una frase, porque esa concepción es ilegal con respecto al orden político vigente».<sup>18</sup>

En paralelo, otro elemento en el que UPAU pudo desplegar un programa nítidamente de derecha estuvo vinculado a las cuestiones internacionales. Por ejemplo, era la única agrupación que se manifestaba abiertamente contra el sandinismo en Nicaragua:

UPAU era antisandinista y anti Farabundo Martí, así, en forma declarada. No nos importaba nada que el resto de las agrupaciones, desde el radicalismo más moderado hasta la extrema izquierda, fueran todos prosandinistas. Y esto en lo más mínimo lo consideramos «piantavotos» porque bien explicado vos te ganás el 35-40% de una facultad y más de la Facultad de Derecho, quizá no de Filosofía pero en Derecho ¿un tercio de la facultad que fuera antisandinista? Y puede ser (...) vos podías tener 35-40% antisandinista, en Derecho, en la UBA, a mitad de los años '80.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Testimonio de Carlos Maslatón citado en Toer (1988: 206).

<sup>19</sup> Entrevista a Carlos Maslatón, realizada por el autor, 2018.

La oposición a la solidaridad estudiantil con el sandinismo fue un eje de varias campañas electorales de UPAU.<sup>20</sup> En el mismo sentido, UPAU se inscribía dentro de una corriente liberal de derecha a nivel internacional que crecía en los ochenta con el liderazgo de Ronald Reagan en Estados Unidos:

Para nosotros el renacimiento del Partido Republicano con Ronald Reagan fue una cosa muy importante. Es más hay un cartel que hicimos una vez. Reagan para la reelección del '84 usó la frase «si no es con nosotros ¿con quién?, si no es ahora ¿cuándo?». Y en las elecciones del '85 nosotros usamos un cartel similar: «UPAU, si no es con nosotros ¿con quién?, si no es ahora ¿cuándo?». Y desde luego en un ambiente tan politizado se sabía que esa frase la había usado Reagan.<sup>21</sup>

Otro rasgo singular de UPAU fue su ritmo de militancia, tan intenso como el de otras agrupaciones de los ochenta. Testimonios de ex militantes de UPAU recogidos por Luciana Arriondo (2015: 212) planteaban que «militábamos de sol a sol», «eran años dedicados a la militancia», «militábamos fanáticamente, vivíamos en la universidad», «era una dedicación exclusiva». Según el testimonio, recabado por Oscar Muíño (2018: 622), del ex dirigente de UPAU, Oscar Jiménez Peña, «teníamos un amor muy grande por el folklore político: las canciones, la bandera, el ruido». Carlos Altamirano (1989: 43) señalaba que los jóvenes de UPAU tenían «la actitud confiada y agresiva de quienes tienen la certidumbre de que caminan en el sentido de la historia».

Este ritmo de militancia era, sin dudas, un rasgo muy peculiar para una agrupación de derecha y, sumado a sus éxitos electorales en la universidad, generó un fuerte atractivo para el partido de la derecha liberal de los ochenta: la UCeDé. La organización liderada por Álvaro Alsogaray había sido fundada en 1982 y su desarrollo fue en paralelo al de UPAU. La gravitación que generaba la influencia juvenil de UPAU se reflejó en el hecho de que Carlos Maslatón fuera elegido para abrir el acto de cierre de la campaña electoral de la UCeDé de 1985 en la cancha de River. Con presencia de unas 60.000 personas, fue posiblemente el acto más masivo de la historia de los partidos de derecha en la Argentina hasta entonces.<sup>22</sup> UPAU sumó decenas de activistas y adherentes al par-

---

<sup>20</sup> Helfgot M. (20 de octubre de 1986). Un sorpresivo avance liberal. *Clarín*, p. 33.

<sup>21</sup> Entrevista a Carlos Maslatón, realizada por el autor, 2018.

<sup>22</sup> Una multitud hubo en River (31 de octubre de 1985). *La Nación*, p. 8.

tido e imprimió una dinámica militante, que si ya era novedosa en el vínculo juventud-partido en el radicalismo, en la UCeDé era directamente inédita.

No obstante, esa militancia frenética de los jóvenes liberales generaba también tensiones con la estructura partidaria dirigida por el septuagenario Alsogaray. En el '87, a partir de su fuerza universitaria, Maslatón consiguió quedar segundo en las internas de la UCeDé y salir electo concejal de la Ciudad de Buenos Aires. Para las elecciones internas,

la UCeDé creó un sistema uninominal, vos no votabas una lista sino nombres de personas. Ahí salí segundo a pesar de que no era de la línea de Alsogaray. Alsogaray dijo «mis ocho candidatos son estos», pero yo me filtre ahí en segundo lugar. ¿Cómo lo hicimos? Aparato político. Nosotros teníamos 2000 votos de aparato, gente que llamábamos y nos iba a votar, era una barbaridad y 2000 votos más espontáneos. Esta es una característica nuestra que no se dio ni antes ni después en el liberal de academia, que es conocer la técnica de la política.<sup>23</sup>

Como consecuencia de aquel éxito electoral interno y buscando limitarlo, en el '88 la UCeDé suprimió el voto uninominal y lo transformó en una elección por listas. De este modo, pueden vislumbrarse las tensiones dentro de un partido poco acostumbrado al ritmo de militancia intensa, de matriz universitaria, que aportaba la juventud liberal. No obstante, a pesar de la independencia relativa de UPAU dentro de la UCeDé, el derrotero del partido, particularmente su absorción dentro del menemismo, fue uno de los principales factores del retroceso universitario para la agrupación, a partir del año 1990.

## Esplendor y declive de UPAU

En 1988, como segunda fuerza estudiantil de la UBA, UPAU logró instalar en la agenda universitaria debates impensados algunos años antes. Por ejemplo, en mayo de ese año, *Página 12* comunicaba en su portada que «El gobierno estudia el arancelamiento universitario».<sup>24</sup> La iniciativa, impulsada por el decano de Arquitectura Juan Manuel Bor-

---

<sup>23</sup> Entrevista a Carlos Maslatón, realizada por el autor, 2018.

<sup>24</sup> El precio del saber (5 de mayo de 1988). *Página 12*, p. 1

thagaray, fue contemplada por el rector Oscar Shuberoff, quien llegó a afirmar que «vale la pena reflexionar si es justo o no que la totalidad de la sociedad pague el estudio de quienes cursan carreras universitarias».<sup>25</sup> Aunque finalmente se desestimó la propuesta, la posibilidad de volver a cobrar aranceles se reinstaló llamativamente como parte de la discusión universitaria. Pocos meses después, varias facultades de la UBA impulsaron nuevas restricciones al ingreso. En Ingeniería, a propuesta de UPAU, el Consejo Directivo votó a favor de la instalación de un examen de ingreso para las carreras de esa facultad, mientras el Consejo Directivo de Derecho definió la inclusión de una prueba de aptitud antes del CBC.<sup>26</sup> Si bien esas iniciativas no fueron avaladas por el Consejo Superior de la UBA, desataron un debate sobre las formas de ingreso universitario y en algunos casos se llegó a un endurecimiento de las condiciones de aprobación del CBC. Llamaban también la atención los altos niveles de apoyo que recibían estas propuestas en el conjunto de estudiantes de la UBA. Por ejemplo, en 1988, un 69% del alumnado se declaraba a favor de algún tipo de examen de ingreso, mientras sólo un 26% se expresaba a favor del ingreso irrestricto (Toer, 1990: 55). Por su parte, la propuesta de arancelamiento cosechaba una adhesión del 41% (Toer, 1990: 56).

El setenta aniversario de la Reforma Universitaria en 1988, fue utilizado por Franja Morada para intentar contrarrestar la ofensiva de UPAU a nivel estudiantil. Franja realizó una profusa campaña apoyada en los principios reformistas, señalando que había que «defender lo conquistado». No obstante, podían observarse mutaciones en relación con la interpretación de la Reforma que llevaba adelante la juventud radical, en parte influidas por la competencia de UPAU. Mientras en 1983 Franja había enarbolado un reformismo más político, con la bandera de la democracia y tintes sociales y hasta antiimperialistas, ahora viraba hacia un reformismo más moderado, signado por un marcado gremialismo y con el acento colocado en las formas institucionales de la universidad más allá de consideraciones sobre su contenido social (Cristal, 2018b).

En este contexto, en las elecciones estudiantiles de la UBA de 1988, Franja logró sostener su hegemonía e incluso lograr una leve ventaja mayor, alzándose con la conducción de siete centros y el 34% de los

---

<sup>25</sup> Shuberoff, O. (6 de mayo de 1988). Reflexiones sobre el arancelamiento. *Página 12*, p. 5.

<sup>26</sup> Morduchowicz, R. (septiembre de 1988). El debate más áspero de la Universidad porteña. *El Periodista*, n°207, pp. 54-56.

votos totales de la UBA, frente a un 28% y tres centros de UPAU, a quien derrotó en Arquitectura. En 1989, Franja logró ampliar más la distancia, en un marco en el que «los ejes de la campaña tanto de radicales como de liberales fueron (...) de corte netamente pragmático, con reivindicaciones gremiales».<sup>27</sup> Un dirigente de UPAU se quejaba entonces de que «como los radicales se están volcando al trabajo gremial lograron superar el efecto del desastre de Raúl Alfonsín».<sup>28</sup>

Finalmente, los comicios de 1990 marcaron el declive definitivo para UPAU. Por un lado, medidas como el posible arancelamiento de la universidad comenzaban a perder adhesiones en el estudiantado. También ocurrieron disputas internas dentro de la agrupación.<sup>29</sup> No obstante, el elemento decisivo fue el alineamiento de la UCeDé con Carlos Menem a nivel nacional. Como señala un ex militante de UPAU, en un testimonio recabado por Luciana Arriondo (2015: 209), «yo, cantar una marcha que dijera ‘combatiendo al capital’, me parecía una locura total (...) en el momento mi sensación fue, yo soy liberal, con el peronismo no quiero saber nada». Aunque sería quizá más preciso afirmar que Menem adoptó el programa de la UCeDé a plantear que la UCeDé se hizo peronista, la percepción de los militantes liberales y sus votantes fue distinta. Según Carlos Maslatón,

la unión de la Ucedé con el menemismo (...) políticamente salió mal, porque quedó como que habían hecho un negocio particular. Al votante de la Ucedé, a la mitad no le gustó, dice «entregaron el partido, arreglaron con el peronismo (...) esto no se hace así».<sup>30</sup>

De este modo, UPAU resignó posiciones en la UBA de modo acelerado, como muestra el gráfico 2. En 1992, perdió el Centro de Estudiantes de Ingeniería, el último que conducía en la UBA. Así, esplendor y declive se sucedieron de manera muy veloz para la agrupación de derecha que supo conmover las elecciones universitarias poco tiempo antes.

---

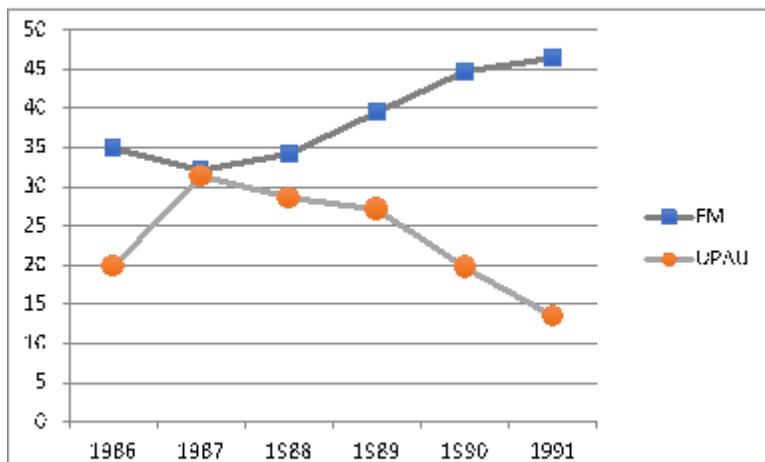
<sup>27</sup> Veiras, N. (12 de noviembre de 1989). Comicios con sabor a Franja. *Página 12*, pp.12-13.

<sup>28</sup> Ídem.

<sup>29</sup> El éxodo liberal (octubre de 1989). *El Porteño*, n° 94, s.n.p.

<sup>30</sup> Entrevista a Carlos Maslatón, realizada por el autor, 2018.

**Gráfico 2. Franja Morada vs UPAU.  
Porcentaje total de votos UBA 1986-1991.**



Fuente: Elaboración propia.

## Conclusiones

Quisiéramos plantear algunas consideraciones en relación con los tres campos de estudios a los que este trabajo busca aportar, como señalamos en la introducción del trabajo. En primer lugar, en relación con la historia reciente, el ascenso de UPAU en la UBA brinda elementos para una mirada más compleja sobre la llamada transición a la democracia en la Argentina. Mientras diversos estudios se concentraron en las características de la repolitización de la sociedad hacia 1983 y en las esperanzas con la restauración democrática, el caso de UPAU dimensiona los límites que encontraron esas expectativas en un terreno clave de la propia construcción democrática como la universidad. Más aún, pone de manifiesto el modo en el que la crítica al proyecto alfonsinista se articuló con un ideario de derecha hacia la universidad y el país, y cómo encontró un apoyo relativamente masivo en ese marco. De este modo, a fines de los ochenta, el avance de UPAU y los discursos de la «eficiencia universitaria» anticiparon las políticas de privatización y achicamiento del Estado que llevaría adelante Carlos Menem en los noventa, y el conformismo de una parte significativa de la clase media con esas medidas. En este

sentido, no deja de resultar paradójico que el ascenso de Menem haya significado el declive para la agrupación liberal.

En relación con el terreno específicamente universitario, si bien las propuestas de UPAU no llegaron a impactar en una transformación de las políticas hacia la educación superior, sí incidieron en la agenda de debate a fines de los ochenta. Incluso podría pensarse que su influjo se prolongó, de algún modo, también hacia la década del 90, a partir del cuestionamiento gubernamental al «sobredimensionamiento» de la universidad pública. UPAU también dejó su marca sobre el propio movimiento estudiantil. En distintos períodos de las últimas tres décadas, los centros de estudiantes concentraron buena parte de sus esfuerzos hacia cuestiones estrictamente gremiales, si bien esto no necesariamente implicó «apoliticismo» y se requeriría un análisis con mayor detenimiento sobre la cuestión. Por último, UPAU resulta un caso único para el movimiento estudiantil no sólo del período post 1983 sino en el largo plazo. Según Manzano (2018c: 199), la originalidad de UPAU en la historia del movimiento estudiantil del siglo XX estriba en que «se trató, posiblemente, de una de las pocas fuerzas políticas que pudo combinar un explícito posicionamiento en la derecha del espectro político con una vindicación (aunque más no fuera nominal) de la Reforma Universitaria». Podrían agregarse como atributos singulares su capacidad para intersectar posiciones políticas liberales y gremialismo estudiantil apolítico, inserción en un partido nacional como la UCeDé y apartidismo proclamado, y antimarxismo con «folklore político» como el de la izquierda estudiantil.

Finalmente, existió un influjo de UPAU hacia los partidos políticos de la derecha argentina. Por un lado, UPAU fue expresión de una derecha que, en el contexto de transición, se inscribió dentro de los valores de la democracia reinstaurada, tomando distancia, en los hechos, de expresiones de derecha que en décadas previas habían apoyado, de modo más o menos abierto, sucesivas interrupciones del orden constitucional. Esta inserción dentro del ideario democrático constituyó una novedad y un límite clave para comprender su avance en los años '80. A la vez, UPAU fue un «semillero de cuadros» de la centro-derecha y derecha argentina de las décadas siguientes. Durante los años '90, ex militantes de UPAU se mantuvieron «unidos a través de una serie de redes sociales, familiares y profesionales que, con posterioridad, posibilitaron reiterados intentos de vuelta a la actividad política» (Arriondo, 2015: 205). Esta fue la base de la ulterior incorporación al PRO de muchos ex militantes de

UPAU, que ocuparon distintos cargos de gobierno durante la presidencia de Mauricio Macri. Otros, como Carlos Maslatón, se sumaron recientemente a expresiones de la derecha autoproclamada «libertaria». De este modo, UPAU cobra relieve para el análisis del ascenso actual de la derecha en la Argentina, no sólo como antecedente, sino en relación con las trayectorias de varios de sus dirigentes en el presente.

## Referencias bibliográficas

- Agüero, Ana Clarisa y Eujanian, Alejandro (coord.) (2018) *Variaciones del reformismo. Tiempos y experiencias*, Rosario, HyA Ediciones.
- Arriondo, Luciana (2015) «De la UCeDé al PRO. Un recorrido por la trayectoria de los militantes de centro-derecha de la ciudad de Buenos Aires», en Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel (org.), «*Hagamos equipo*». *PRO y la construcción de la nueva derecha argentina*, Los Polvorines, Ediciones UNGS, 203-229.
- Beltrán, Mónica (2013) *La Franja. De la experiencia universitaria al desafío del poder*, Buenos Aires, Aguilar.
- Besoky, Juan Luis y López Cantera, Mercedes (2020) «Las organizaciones de derecha y la violencia paraestatal en la Argentina: un siglo de relaciones, afinidades y complicidades con el Estado», en *Estudios Sociales del Estado*, vol. 6, n°12, p.1-10.
- Bohoslavsky, Ernesto (2018) «La historia transnacional de las derechas argentinas en el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber?», En *Páginas*, vol. 10, pp 10-33.
- Bohoslavsky, Ernesto, Echeverría, Olga y Vicente, Martín (coord.) (2021): *Las derechas argentinas en el siglo XX. De la era de las masas a la Guerra Fría*. Tandil, UNiCEN.
- Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comp.) (2007) *El movimiento estudiantil argentino: historias con presente*, Buenos Aires, Ed. Cooperativas.
- Buchbinder, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (2010) *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*, Buenos Aires, Final Abierto.
- Buchbinder, Pablo (coord.) (2018) *Juventudes universitarias en América Latina*, Rosario, HyA ediciones.

- Califa, Juan Sebastián (2014) *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*, Buenos Aires, Eudeba.
- Cristal, Yann: «El movimiento estudiantil de la UBA en los '80. De la 'primavera' al 'desencanto'», en Pablo Buchbinder (coord.), *Juventudes universitarias en América Latina*, Rosario, HyA ediciones, 2018 b.
- 66 «¿Veinte años no es nada? Memorias, vínculos y representaciones del '68 en el movimiento estudiantil de la década del '80", en Bonavena, Pablo y Millán, Mariano (coord.), *Los '68 latinoamericanos: movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*, Buenos Aires, CLACSO- IIGG, 2018 b, 260-283.
- Cristal, Yann y Seia, Guadalupe: «La izquierda estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en la transición democrática (1982-1985)», en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 2018, Nº12, Buenos Aires, 97-118.
- 66 «El movimiento estudiantil de la UBA entre dictadura y democracia (1981-1985)», en Carli, Sandra (coord.), *Historia de la Universidad de Buenos Aires. Tomo III (1945-1983)*, Buenos Aires, EUDEBA, 2021.
- Feld, Claudia y Franco, Marina (dir.) (2015) *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Ferrari, Marcela (2014) «Radicalismo en tránsito. La reconstrucción democrática argentina en perspectiva subnacional y partidaria (1982-1987)», en *Prohistoria*, año XVII, nº22, Mar del Plata, 126-157.
- Franco, Marina y Lvovich, Daniel (2017) «Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión», en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani»*, Nº47, Buenos Aires, 190-217.
- Gómez, Alejandra (1995) *No nos han vencido. Historia del Centro de Estudiantes de Derecho – UBA*, Buenos Aires, Eudeba, 1995.
- Gordillo, Mónica: «Democratización y normalización sindical: repensando los '80", en *Desarrollo Económico*, 2013, Nº209-210, Buenos Aires, 143-167.

- Mansilla, César (1984) *Las fuerzas de centro*, Buenos Aires, CEAL.
- Manzano, Valeria (2018) «'Por una universidad agradable y eficiente': las agrupaciones estudiantiles liberales en la década de 1980», en Diego Mauro y José Zanca (coord.), *La reforma universitaria cuestionada*, Rosario, HyA ediciones, 2018.
- Monasterolo, Elvio (2020) «La democracia en tensión. Prácticas y estrategias de la militancia estudiantil en la década de 1980. El caso de la UNLPam (1982-1988)», Tesis de maestría en Estudios Sociales y Culturales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Muiño, Oscar (2018) *La guerra de los 100 años. Revolución, martirio y resurrección del movimiento estudiantil. De la Reforma a Franja Morada 1918-2018*, La Plata, Lumière, Universidad Nacional de La Plata.
- Pozzoni, Mariana y Castro, María Constanza (2019) «La normalización», en Bartolucci, Mónica (coord.), *Universidad Nacional de Mar del Plata. Antecedentes, proyectos y trayectorias*, Mar del Plata, EUDEM, 197-218.
- Servetto, Alicia y Chabrando, Victoria (2012) «Participación estudiantil en la Universidad Nacional de Córdoba durante la transición democrática: legados y desafíos», en *Cuadernos de Sociología*, n°8, La Plata, 1-10.
- Suriano, Juan (dir) (2005) *Nueva Historia Argentina. Dictadura y democracia*, Vol X, Buenos Aires, Sudamericana.
- Toer, Mario (1988) *El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín (1946-1986) / 2*, Buenos Aires, CEAL.
- Touza, Rodrigo (2007) «El movimiento estudiantil universitario de Mendoza entre 1983 y 2000», en Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comp.), *El movimiento estudiantil argentino: historias con presente*, Buenos Aires, Ed. Cooperativas.